

Conversaciones del Hermano Borgia con el “buen” Padre Andrés Coindre 8.

**“...que desconfíen de sí
mismos; no hay nada tan
presuntuoso como la
ignorancia”.**

Carta del 14 de diciembre de 1824.

Las fundaciones de todos los Santos de 1824 obligan al Hermano Borgia a encontrarse con el Padre Coindre para asegurarse de ciertos detalles materiales y humanos. Se suceden dos breves visitas a Monistrol, el 25 de noviembre y el 14 de diciembre de 1824.

(Cf. Cartas XIII y XIV).

¡Buenos días buen Padre! ¿Cómo está usted?

Le agradezco los deseos de feliz fiesta que usted me expresa. Si deseo que Dios me conserve en vida todavía por algún tiempo¹, es para llevar a perfección todas nuestras obras y entre ellas aquélla² de la que usted es hoy uno de sus principales impulsores. (p. 104)

Usted me ha enviado al Hermano Louis³ como director de Saint-Symphorien. Ha llevado un reglamento algo diferente al que yo había enviado a las autoridades... ¿Puede usted comentarme algo de esto?

El Hermano Louis lleva consigo un reglamento algo más completo que el que usted envió. No quitaré de la nota del mobiliario más que dos pares de sábanas. Si podemos conseguir 18 camisas, las pediremos. Creo que hay que pedir todo lo que razonablemente se puede conseguir para tener un mobiliario completo, pero no daríamos buena impresión mostrándonos demasiado exigentes y queriendo vivir desahogadamente. Las congregaciones nuevas deben ser más flexibles que aquellas cuya fama les ha granjeado una gran influencia; además, la modestia, la sencillez y la condescendencia convienen a todos. (p. 103).

¿Hay que hacer un contrato escrito?

No hay que firmar ningún contrato ya que nos proporcionan el mobiliario y la casa; sólo en el caso de que hiciéramos reparaciones, les pasaríamos la cuenta. Nos prometen 100 escudos anuales y nosotros admitiremos 24 chicos gratuitos de entre los pobres de la parroquia. (p. 103-104).

Hay alguna otra fundación en proyecto?

Le mando la carta del Padre Cathelin⁴. Puede decirle que nos haremos cargo de su escuela por Todos los Santos del próximo año y que antes de comenzar a construir, iré a verle y determinaremos las condiciones. De aquí a entonces, vaya formando al joven que ingresó últimamente y la Providencia se ocupará de los otros dos o tres. (p. 104).

Me parece que el Hermano Bernard ha dado una mala impresión en Le Monastier...

La mala forma de expresarse del Hermano Bernard⁵ le ha resultado perjudicial. Es una fatalidad que durante el tiempo de las reparaciones haya tenido que vivir con personas a quienes nada se

¹ ¿Premonición de su cercana muerte?

² El Piadoso Socorro de Lyon.

³ Director del nuevo establecimiento. Tiene como adjuntos a los Hermanos Paul (Claude Fraisse), Jean-Baptiste (Jean-Baptiste Alix) y Basile (Jean Duni). Ninguno de estos Hermanos terminará sus días en comunidad.

⁴ Párroco de Fontaines-Cailloux que desea la venida de los Hermanos.

⁵ Arquitecto de nuestras primeras casas y Procurador general de los Hermanos de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. (p. 119).

les ha escapado de cuanto ha dicho. Si hubiera estado con sus Hermanos, hablando sólo lo necesario, no se habrían dado cuenta de la pobreza de sus conocimientos gramaticales; y si ha tenido la desdicha de hacer un presupuesto para las reparaciones, teniendo una ortografía tan deficiente, se habrá puesto en evidencia. Mucho me temo que algún día ocurra lo mismo con el Hermano Barthélemy⁶. Sus cartas están llenas de faltas. Y el Hermano Louis hace todavía muchas. Que sepan retirarse, que sean reservados, que desconfíen de sí mismos; no hay nada tan presuntuoso como la ignorancia. (p. 107).

Estoy de acuerdo con todo lo que le ha escrito al Hermano Louis. Usted tiene sus problemas, ¡ánimo!, cada uno tiene los suyos. Aprovechemos todo eso para hacer la voluntad de Dios. (p. 108).

Padre Coindre, siento mucho tener que marcharme; le ruego que cuide de su salud.

Rece para que Dios me conceda su Espíritu y confíe en el sincero afecto de su Padre en nuestro Señor Jesucristo.

⁶ Director fundador en Le Monastier.